

SUSCRIPCIONES

Madrid.....	Mes.....	1 50
	Año.....	17 50
	Trim.....	6 »
Provincias.....	Sam.....	12 »
	Año.....	22 50
	Trim.....	8 50
Portugal.....	Año.....	32 50
América.....	Trim.....	15 »
Extranjero.....	convenio	55 »
postal.....		
En las demás	Trim.....	20 »
naciones.....	Año.....	80 »

VENTA

España.....	30 núm.....	1 »
Portugal.....	25 núm.....	1 50
América y		
Extranjero	30 núm.....	2 »
convenio		
postal.....		
En las demás	30 núm.....	4 »
naciones.....		
Núm. del día.....	5 cent.	
Núm. atrasado.....	25 cent.	

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 3, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 15, principal, y en Barcelona señores Beldós y C., Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Cammarthen, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Lunes 18 de Abril de 1887

MADRID—NÚM. 4.187

## RETÓRICA MINISTERIAL

Admiración produce el ver lo bien que discurren y diagnostican, acerca de los males de gobierno, los periódicos ministeriales.

Amigos de la verdad, animados de honradísimas intenciones e inspirados en un sincero patriotismo, exponen francamente su parecer, tienen el valor necesario para decir a los amigos las claridades mayores, y hasta contra los jefes naturales, siempre que hay motivo para ello, fulminan las correspondientes censuras.

Esa es la característica del partido liberal en estos últimos tiempos. Mejor que ningún otro conoce las aspiraciones del país y las propias deficiencias; sabe dónde están las raíces de la dolencia nacional; ve con perfecta lucidez los defectos consuetudinarios de la gran máquina político-administrativa, y sin el menor reparo entrega de cuando en cuando a la curiosidad pública el resultado de sus observaciones.

Podrá morir el enfermo, y en efecto, camino va de término tan lastimoso; pero, a lo menos, le quedará un doble consuelo: el de saber de qué mal muere, y el de morir con arreglo a todas las prescripciones del arte.

De que estas indicaciones nuestras no tienen nada de paradoja, testifican cumplidamente los artículos y sueltos que, con motivo de las elecciones, aparecieron ayer en dos o tres periódicos gubernamentales.

Lo mejor y lo más expresivo es, sin disputa, lo de *El Correo*.

No quiere el apreciable colega que en una ley de carácter municipal se consigne el principio de no reelección; pero considera pecaminoso y funesto el que haya en Madrid, como en todas partes, concejales de oficio, los cuales, después de manifestar a cada paso deseos de dimitir el cargo mientras lo ejercen, cuando llega la hora de abandonar naturalmente, olvidan las molestias anteriores, y a toda costa procuran ser reelegidos, para continuar padeciendo disgustos.

—(Ahora añado) parecía que el mal iba a tener algún remedio; pero los deseos conciliadores y los buenos oficios fracasan como siempre ante la resistencia que opone el interés individual y la especialísima organización electoral de los partidos españoles. Aquí, por la apatía de los unos y por el egoísmo de los otros, el cuerpo electoral que se mueve en condiciones ordinarias, sólo ofrece medios al que lo maneja desde las esferas del poder...

Con perdón sea dicho del colega, cuya buena voluntad merece fervientes elogios, esas declaraciones y quejas, que hacen perfecto juego con los ofrecimientos y protestas formulados a toda hora por los gobernantes fusionistas, son pura retórica ministerial.

En verdad que nos da pena el advertir cómo incurre en tal pecado el discreto y positivista *Correo*, enemigo jurado de los retóricos al uso.

Ejercicio propio de éstos, y no consejo o demostración de hombres prácticos, es lamentar las flaquezas del cuerpo electoral y declararlo manejable tan sólo por los que ocupan el poder, cuando se milita en un partido liberal que lleva diez y siete meses al frente de los negocios públicos.

¿Por ventura en esos diez y siete meses no ha tenido tiempo el gobierno de desmontar la máquina establecida por los conservadores?

No ha podido, acaso, presentar, hacer aprobar y poner en marcha una ley municipal que redimiese a las corporaciones populares de la esclavitud oficial en que viven, y las aliviase del peso con que sobre ellas gravitan los que, desde los comienzos de la Restauración, se consagran a tal fructífera tarea?

¿No hubiera contado, de seguro, para empresa de tal importancia, con el beneplácito y con el apoyo de todos los partidos?

En vez de proceder así, ha dejado las cosas tal y como las había encontrado; sin que de nada le sirviese la triste experiencia del primer periodo de 1881 a 1883, ha prescindido hasta de modificar aquellas disposiciones suyas, de las cuales sacaron tanto provecho sus naturales enemigos; y en vez de atacar el mal en sus orígenes y oponer obstáculos a su creciente desarrollo, ha preferido hacer un tratado de paz y amistad con la epidemia.

Viéndolo estamos ya en toda España, y aún mejor lo veremos dentro de pocos días.

Liberales dinásticos y conservadores han formado alianza en la inmensa mayoría de los distritos, y entre sí se repartirán a prorrata los frutos de la victoria.

Los primeros, porque disponen del poder, que es el único sitio desde donde se puede manejar el cuerpo electoral, y los segundos, porque disponen de la excelente máquina, probada en repetidas campañas anteriores, han determinado cogerse del brazo, marchar en amigable compañía, y dejar íntegra la resolución de un problema puramente especulativo a las generaciones venideras.

Existía ya un turno político, del cual se habían declarado únicos usufructuarios los dos grupos. Pues ahora, con arreglo a estricta lógica, existirá también un turno administrativo. Todo se reducirá a que el partido que mande tenga cuatro o seis concejales más en cada Ayuntamiento.

Esto, sin embargo, no significa que sean pueriles e inútiles, a nuestro humilde entender, las lamentaciones de los periódicos ministeriales. Bastante hacen los apreciables colegas con arrostrar el enojo de sus jefes y amigos, para poner en conocimiento del país cuál es la mortal enfermedad de que adolece.

Nada han dicho ni obrado cuando era ocasión para estimular y aun obligar al gobierno a que aplicase los remedios oportunos; han visto trascurrir año y medio sin acordarse de dar espuela a los remos ni de predicar a sus correligionarios la moral y la regla de política a que, como liberales, estaban obligados en conciencia; pero si de tal suerte han procedido, es indudablemente porque tenían y tienen la convicción de que para esa dolencia crónica del

cuerpo electoral no se encuentra, ni habrá de encontrarse, específico ninguno.

No censuramos, por lo tanto, ni nos riamos con exceso de esa trasnochada retórica ministerial.

Dicho queda más atrás que esta pobre nación, traspasada y exhausta, encontrará en tales retóricas un consuelo: el saber de qué mal muere, gracias a los diagnósticos y observaciones de los doctores de cámara.

Afortunadamente, tiene además una esperanza, cuya realización, no porque se demore, es menos segura: la de que la verdadera democracia, Cristo de los modernos tiempos, se le acerque dentro de un plazo que, a más andar, se adelanta, eche a rodar las fórmulas y las pócimas, y le diga, como Jesús al paralítico del Evangelio: —«Coge tu lecho, y síguelme.»

## LA CUESTION BÚLGARA

Las noticias que se reciben de Bulgaria acusan en aquel país un estado de desorganización alarmante.

Existen dos gravísimos peligros que la regencia no sabe cómo conjurar. El primero es la crisis económica, que ha llegado a su periodo agudo; el segundo, el malestar del ejército que se manifiesta ya, no sólo entre los oficiales sino también entre los soldados.

Desde hace más de un año están absolutamente paralizadas todas las transacciones mercantiles: las rentas del Estado, ó se cobran con dificultad ó no se cobran; los campesinos se hallan en su mayor parte en las filas del ejército; el gobierno de la regencia ha intentado en diferentes ocasiones levantar empréstitos, y en ninguna parte han hallado acogida sus proposiciones; los banqueros de Viena y de Londres han contestado recientemente que mientras aquel país esté en tela de juicio no anticiparán un céntimo al Tesoro; el Estado se ha visto en la necesidad de suspender todas las obras públicas que estaban en ejecución para tener recursos con que hacer frente a los enormes gastos de la fuerza armada; estos recursos se van concluyendo poco a poco, y algún periódico, bien afecto por cierto a Bulgaria y a la regencia, dice que de continuar las cosas así, llegará día en que no se encuentre quien quiera ejercer ningún cargo en aquel desgraciado país.

Los oficiales del ejército, por otra parte, empiezan a revelar públicamente su descontento. Más de ciento, entre los cuales se encuentran los más ilustrados y los más brillantes, han sido presos en los dos últimos meses por considerarse cómplices en las pasadas insurrecciones, y los demás son vigilados de cerca por el temor de que se vendan al oro ruso que circula con bastante profusión por todo el país.

No hay una figura militar en que las tropas puedan tener confianza. Los generales, en su mayor parte, deben su posición a la fortuna ó a la privanza, y ninguno a méritos relevantes de guerra. Por eso el pueblo búlgaro convierte los ojos al príncipe Alejandro a quien atribuye las victorias conseguidas dos años há contra Servia.

El partido militar va adquiriendo entre tanto una influencia desmedida, pero sin dirección y sin objeto. Fuera de Sofia, los comandantes de los regimientos hacen lo que quieren sin temor de sufrir castigo alguno.

Tal es la situación de Bulgaria en los días que corren. La incertidumbre se prolonga indefinidamente y no lleva trazas de concluir.

Suenan uno tras de otro nombres de candidatos para ocupar el trono que dejó vacante el príncipe Alejandro, y todos son al punto excluidos. Ninguno satisface a las grandes potencias. El que propone Rusia es rechazado por Inglaterra, y el que indica Inglaterra no se admite en San Petersburgo.

Se ha pensado diferentes veces en reunir un Congreso europeo, y se ha desistido de tal idea, porque las naciones interesadas en la cuestión de los Balcanes saben de antemano que no llegarán a un acuerdo. Hubo también el proyecto de ocupar militarmente la Bulgaria por fuerzas rusas y la Rumelia por fuerzas otomanas, y cuando las negociaciones estaban ya muy adelantadas, ambas naciones se arrepintieron, creyendo que sacarían mejor partido fando su conducta al curso natural de los acontecimientos.

En San Petersburgo no se pierde de vista esta cuestión. Los emigrados búlgaros son atendidos como si fueran huéspedes ilustres. Dias pasados fueron recibidos por el emperador en persona, Grueff, Bendereff, Stofanoff, Gudcheff y Vassoff en audiencia privada, y después presentados a la Czarina. No contenta la corte con estas distinciones, dió en obsequio de ellos un banquete, al cual asistió el general Ignatieff y la familia imperial.

Es universal la creencia de que Rusia no intervendrá en los asuntos de Bulgaria; dejará correr los sucesos hasta que la desorganización llegue a los límites extremos. Espera que entonces los actuales regentes, ó quienes les sucedan, y una buena parte del ejército, llamarán en su auxilio al Czar para disponer libremente y sin riesgo alguno de los destinos del Principado.

## ECOS POLÍTICOS

*El Correo* ajustando la cuenta de la votación del sábado:

«Contra la enmienda del Sr. Pedregal, desechada ayer en el Congreso, votaron, según vemos hoy en el Extracto oficial, 182 diputados contra 14.

De los 182 votos favorables al dictamen, 19 fueron de diputados conservadores, dos de reformistas, y 161 pertenecen a la mayoría.»

Bien dicen, cuando dicen que los números son muy elocuentes.

En estas cuentas se advierte que la carga de responsabilidad es pesadita.

Por eso se quiere hacer que gravite sobre todos los partidos monárquicos.

El gobierno haciendo cuanto pueda por tener contentos a los conservadores. Sobre todo en las elecciones municipales.

Y los conservadores, como las coquetas, aumentando al compás de tales finezas su desvío.

No hay sino leer a *La Epoca*, quien se expresa de este modo:

«En cambio, de todas las provincias llegan siniestros rumores del estado de perturbación y alarma en que viven. En unas, es el bandolerismo el que asoma su repugnante cabeza; en otras, es la lucha electoral la que inicia los más torpes amañes; en todas, es la inseguridad en las personas y en los bienes lo que ofrece caracteres más graves.

Convénzase el gobierno de que es impotente para mantener con energía a los partidos en el círculo de sus deberes, a los pueblos en la defensa de sus intereses más sagrados. Y si no quiere convencerse de esta verdad inconcusa, declare que sus representantes en todas las esferas de la Administración son poco celosos ó sobrado condescendientes. Porque ello es que por una ó otra causa, ó por ambas a un tiempo, de todas las provincias recibimos quejas amargas que exigen de nuestros amigos una próxima interrelación en las Cortes.

Y en otro lugar del mismo número, dice el diario conservador:

«El señor marqués de Mochales, celosísimo defensor de los intereses de Vigo, ya negó ayer en el Congreso la exactitud de todas esas patrañas que han propalado los liberales al hablar de abusos en Vigo, preguntando si era cierto que se trataba de suspender al Ayuntamiento de aquella capital, porque ya se ve que estorba para que triunfe el despojo y el odio de unos cuantos grupos coligados.

Caminaban de noche por cierta region de Andalucía un negociante y otro hombre que hacía de arriero, cuando fueron sorprendidos por unos ladrones. Despojaron éstos de cuanto llevaba el negociante, y procedieron a desbalfar al arriero, el cual dijo que nada de valor llevaba. Entonces los ladrones le mandaron que se quitase y les entregara un hermoso vestido de estez do que tenía puesto.

Oír esto el arriero y prorrumper en los mayores lamentos, fué todo una misma cosa.

—¡María Zantizima! ¡Mi vestido nuevo! ¡Mi vestido estezao!—exclamaba como si fueran a arrancarle la piel.

Los ladrones tuvieron que amenazarle seriamente para hacerle soltar el vestido.

Al fin lo soltó, y aquellos se marcharon después de dar un par de palos al arriero en castigo del ruido que había metido por unas prendas que, en resumidas cuentas, valían muy poco.

—Pero ¡hombre!—dijo el negociante luego que quedaron solos—no ha llorado yo, y me han dejado desnudo y sin un real, y usted, por ese vestido, ha gritado como si se viniera el mundo abajo.

—¡Calle osté! que zi yo no hago tó eso, me registran los ladrones y tenemos que pedir limosna. Pero así he zalzao esto.

Y enseñaba una bolsa que llevaba a la cintura, debajo de la camisa.

Los ladrones no habían podido imaginar que un hombre que gritaba y se exponía por unos calzones y una chaqueta de piel de venado, llevase una bolsa onulta.

—Crea osté—dijo el arriero andaluz, por vía de moraleja—que pa ná z necesita tanto talento como pa quejarse a tiempo.

Y ese es el primer talento de los conservadores.

*La Opinión*, que es casi casi el órgano personal del ministro de la Gobernación, trae en su número de ayer un artículo que titula *Los concejales de oficio*, y que empieza de este modo:

«Lamentable espectáculo es el que están dando los comités, ó cosa así, que se llaman liberales, si es que merecen este título, en la designación de candidatos para las próximas elecciones municipales. Como si su formación obedeciese solamente al deseo de perpetuar a determinados individuos, los candidatos que designan son siempre los mismos, esos concejales de oficio que juzgan vinculada en ellos la autoridad municipal y que se consideran sin duda, como los únicos seres dignos de representar a nuestro partido en el Municipio y de administrar los intereses locales.»

*El Correo* vino también muy mal humorado y expresándose de igual manera.

Se conoce, pues, que las concejales traen a maltraer a los ministeriales.

Y aquí está justificada la inacción del gobierno y sus amigos.

No quieren moverse, porque, apenas se mueven, todo se les vuelve pechugones y encontrnazos.

Un diario ministerial espera que la votación definitiva del proyecto de la *Trasatlántica* alcance 220 votos.

Otro periódico dice que no basta un lavatorio como el del sábado, y que el gobierno necesita más.

Previendo eso le dió el jabón el marqués de la Vega de Armijo.

Ayer no hubo noticias políticas ni cosa que se le pareciera.

La más importante que hallamos en la última hora de *La Iberia*, fué la siguiente:

«El Sr. Alonso Martínez viene impresionado en sentido altamente favorable respecto de Cataluña, y particularmente de Barcelona donde tan singulares agasajos se le han hecho.»

De modo, que si los barceloneses no le llegan a agasajar de esa manera, el ministro habría traído de la capital del Principado una impresión muy distinta.

A creer esto, habría que decir de él lo que del clérigo de Tirso:

Dejele al fin, por no ver baron que, tan lucio y lleno, nunca a Dios llamaba bueno hasta después de comer.

Hace *El Progreso* una observación muy exacta. Los reformistas andan siempre bebiendo los

vientos por hallar al gobierno en situación difícil y darle allí la batalla. Se les presenta una ocasión como el contrato con la *Trasatlántica*, y entonces... votan con el gobierno.

Sin duda les sucede lo que sucedía a los persas. Quienes, belicosos en tierra, perdían todo su valor cuando se trataba de barcos.

Parece que el gobernador de Madrid empieza a enterarse de lo que dicen los periódicos respecto del juego en los círculos políticos.

Y aun hay quien asegura que piensa en tomar una determinación.

Solo que las determinaciones del gobernador son como su título.

Frias.

## A DON R. F.

EN EL PUERTO DE SANTA MARÍA Ó DONDE SE HALLA

Señor mío: He recibido la carta de usted del día 8, y con ella el ejemplar de *El Diario de Cádiz*, en cuya primera plana, y para conmemorar el recuerdo del sacrificio del Hombre Dios, se dan a luz escritos en prosa y verso firmados por personas notables, ó, por lo menos, muy notadas en nuestros dias.

Entre las composiciones, la que más llama la atención de usted, es una oda titulada *Viernes Santo*, que lleva al pie la firma de D. Antonio Cánovas del Castillo, y me la señala usted para que yo arremeta con el autor, «a menos—como usted dice—que sólo me dedique a criticar sonetos de a trece versos octosílabos, escritos por Licenciados en Medicina.»

¡Alto ahí, Sr. Don R. F.! El caso no es igual. Yo no soy crítico, y lo siento, y me duele que me lo llamen, porque no quiero que me confundan con unos cuantos sujetos que, siendo tan ignorantes como yo se meten a censurar a rosa y bellosos dramas, libros y personalidades literarias, poniendo debajo de sus censuras: *Yo el crítico*, como si los infelices tuvieran yo.

De esto se deduce que, sin ser crítico, puedo meterme a censurar los escritos de los que no son escritores; y partiendo de esta opinión, el señor Licenciado Martínez (autor del soneto de marras), es tan poeta y sonetista como yo crítico, ó si lo quiere usted más claro, que ni yo, Corzuelo, soy crítico, ni él, Martínez, es poeta. Así que, el uno y el otro, nos completamos.

Ya no sucede lo mismo si me comparo con don Antonio Cánovas, porque aunque reconozco que como poeta calza menos puntos que como político (y como político no calza muchos) ya no le considero capaz de hacer sonetos de trece versos, porque en este punto me parece más concienzudo que el general Martínez Campos, que sería capaz de hacerlos si hubiera de redundar en pro de las instituciones.

Los que tenemos la costumbre de respetar las grandes figuras, aunque parezcan grandes porque las han estraido, entendemos que todas las cosas que rodean ó atañen a los grandes hombres deben también tener cierto sello de superioridad y así como me parecería impropio que Cánovas se vistiera en el Bazar de *El Águila* y comiera en la *Fonda de los Leones*, me lo parecería también que las composiciones de D. Antonio se vieran criticadas por este humilde servidor de usted y posadero de Peñafiel.

Aún diré más: si yo fuera real y efectivamente tal crítico, y tuviera dentro del gremio la autoridad necesaria, tampoco podría acceder a los deseos de usted, porque revelaría en mí poca nobleza emprenderla con el Sr. Cánovas. Después de haberle dejado tan mal parado el simpár *Clarín*. Eso sería lo mismo que si viendo reñir en la calle a un hombre robusto y diestro en el manejo de las armas con otro torpe y enteco, sacara yo mi espada y me pusiera de parte del primero.

Pierda usted cuidado, que pronto se pondrá a la venta una colección de poesías que ahora están imprimiendo, originales del tal D. Antonio, y ya verá usted cómo me le cogen los críticos de veras, y aun los de imitación, y no le dejan hueso sano, que a eso se expone el que habiendo llegado al puesto más encumbrado a que puede llegarse en una nación, desciende hasta la condición humilde de los que durante el día miden varas de madapalón y durante la noche escriben odas *Al sol*, ó sonetos a *La duda*, ó endechas a *Mi tira*.

Y para decir verdad, Sr. Don R. F., me tiemblan las carnes cada vez que me encuentro frente a frente de un trabajo literario de algún señor académico, porque rara vez sucede que guarde relación la posición encumbrada del autor con las condiciones de su obra. Así es que heyo de tales lecturas, aunque a usted le parezca extraño, porque ya que no crítico se me va la pluma tras de la murmuración, y temo que esta afición mía no se contenga en los límites de mis pocos méritos.

Y por este lado tampoco hubiera podido burlarme de la oda del Sr. Cánovas, titulada *Viernes Santo*; porque leer la primera estrofa, buscar la firma y dejar la lectura sin enterarme de más, fué todo uno. Si la hubiera leído toda, y hubiera hecho caso de las atinadas citas y observaciones de usted, ya hubiera encontrado tela cortada para rato; pues es tal mi desdicha en encontrar gazapos y tal mi afición a perseguirlos, que a las primeras palabras de la tal estrofa hubiera dado comienzo mi tarea.

Porque usted recordará que el *Viernes Santo* de D. Antonio comienza así (que es lo único que he leído):

«Despuntó el sol, ¡Y aún hoy resplandeciente  
«su luz el hombre mira?  
«Y las nubes, Señor, no trae el Oriente  
«preñadas en tu ira?»

¡Cuidado si es maleja la tal estrofa! Y sin llegar a juzgarla en conjunto ¡cuidado si está mal dicho lo de que *despuntó el sol*! ¡qué ha de despuntar! Despuntará el alba, ó despuntará la aurora, porque hiperbólicamente podemos decir que los crepúsculos



son las puntas del día y de la noche; pero el sol, cuando tuvo puntas, ni cuando se altera su irradiación, ni cuando... ¡vaya, vaya, Sr. Don R. F.; déjeme usted en paz, que yo no quiero meterme para nada con Cánovas, y menos teniendo en cuenta que yo soy periodista y él puede volver el día menos pensado a ser presidente del Consejo ministros.

Lo que si haría yo de muy buena gana, señor don R. F., a tener condiciones de crítico (y ya usted ve que me falta lo principal), es demostrar a D. Adolfo de Castro que nuestro Lope de Vega no fue el primero de los poetas españoles, aunque sí el más fecundo de nuestros autores dramáticos, y lo de no ser tal primer poeta lo demostraría con el primer sexteto de Lope de Vega que el Sr. Castro cita, y que dice así:

«La madre piada estaba  
junto a la Cruz y lloraba  
mientras el hijo pendía,  
cuya alma triste y llorosa,  
traspasada y dolorosa  
fiero cuchillo tenía.»

Esto no parece de primer poeta, como el posesivo *cuya* que va subrayado, no se sabe si es de la madre o del hijo.

Y también por complacer a usted le diría a don Fernando de Gabriel y Ruiz de Apocada que se fuera mucho con Dios a gobernar provincias y dejará en paz a las nueve hermanas, evitando a todos el disgusto de leer sonetos suyos como el que publica el *Diario de Cádiz*, que comienza así:

«De ese madero, ignominioso un día  
Y hoy timbre de valientes y de sabios,  
Apurados del hombre los agravios  
La salvación universal pendía.»

Y les diría a los poetas caseros, o poetas en agraz, que dedicaran la Semana Santa a tareas propias de las circunstancias y dejaran de traer y llevar a Jesús, a su Madre, a la Verónica, a Arimathea y a los demás personajes del grandioso drama.

Porque, ¡obsérvelo usted! toman tan a pecho lo del poeta de veras, el sabio Lista, que dijo:

«Todos en él pusisteis vuestras manos,»

que lo mismo es llegar Semana Santa que enderezar la péñola y sacudir la mano en el Rostro del Redentor del Mundo.

Conque, déjeme usted enredarme con mis Licenciados en Medicina y sus sonetos de 13 versos, y mande otra cosa en que pueda, mejor que en esto, servirle.

ANDRÉS CORZUELO.

## TELEGRAMAS

LONDRES 16.—Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última.

Continúa el debate sobre el proyecto de represión de Irlanda.

Se suscitan escenas violentas de que hay raros ejemplos en el Parlamento inglés.

El coronel Sanderson pronuncia un enérgico discurso en defensa del proyecto.

Sostiene que hay razones poderosas que aconsejan su inmediata adopción.

Dice que no se trata solo de un interés político, sino también de la defensa del orden social.

Manifiesta con una elocuencia más propia del campamento que de las Cámaras, que hay que reprimir y castigar el espíritu de rebelión.

Termina increpando a los pannelistas, exclamando:

«Estais asociados con los asesinos.»

Interrupciones en los bancos de los irlandeses; momentos de confusión.

El diputado irlandés Healy, grita, dirigiéndose al coronel Sanderson:

«Sois un embustero.»

Protestas en la Cámara.

El presidente propone que el Sr. Healy sea suspendido del cargo de diputado.

Se pone a votación esta proposición y se aprueba por gran mayoría.

El Sr. Healy abandona el salón de sesiones en medio de frenéticos aplausos de los bancos de los pannelistas.

El coronel Sanderson hace de nuevo uso de la palabra, y dirige violentas acusaciones a los diputados irlandeses.

El Sr. Sexton le interrumpe diciendo:

«Sois un embustero obstinado y un cobarde.»

El presidente llama al orden al Sr. Sexton, y le invita a explicar sus palabras.

Después de un animado debate sobre este incidente, tanto el coronel Sanderson como el Sr. Sexton, retiran las expresiones mal sonantes.

El Sr. Sexton anuncia que el lunes pedirá a la Cámara que anule la votación suspendiendo las funciones de diputado al Sr. Healy.

LONDRES 16.—Se confirman las graves noticias recibidas anoche acerca del movimiento de tropas rusas sobre las fronteras del Afganistán.

PARIS 16.—Un despacho de Roma anuncia que ha sido aceptada la dimisión del Sr. Cappelli, subsecretario del ministerio de Negocios extranjeros de Italia.

PARIS 16.—Los periódicos publican largos telegramas dando cuenta de la exoneración que los tres ministros franceses están haciendo por la Argelia.

Se advierte que las peticiones que los pueblos de aquella colonia dirigen al gobierno, se refieren a intereses materiales, como ferrocarriles, líneas de vapores, establecimiento de Cámaras de Comercio, etcétera, y no a reformas políticas.

Los ministros han ofrecido contribuir a la terminación de los puertos y aumentar las líneas de vapores.

PARIS 16.—Las correspondencias de la Alsacia y Lorena dicen que continúa enérgicamente la represión alemana contra el partido francés.

La compañía del ferrocarril ha dirigido una circular quejándose de la actitud antiergómica adoptada durante las elecciones por los proveedores de la empresa, añadiendo que si algún empleado se permite dar muestras de simpatías a Francia será castigado con la mayor severidad.

PARIS 17.—El Sr. de Droulede, presidente de la Liga de patriotas, ha presentado la dimisión, fundándola en razones de familia.

LONDRES 17.—Las pasiones están muy sobrecitadas en Irlanda con motivo de la sesión de ayer en la Cámara de los Comunes.

Se cree que tan pronto como sea votada la ley de represión, los fenianos llevarán a cabo sus siniestros designios.

El gobierno ejerce la mayor vigilancia.

Las procedencias de los Estados Unidos son objeto de minuciosa inspección, pues hay motivos fundados para creer que vienen a Inglaterra varios agentes de los fenianos para producir explosiones por medio de la dinamita.

PARIS 17.—Tanto los periódicos ingleses como los rusos conceden preferente atención a los asuntos del Afganistán.

Además de la actitud cada vez más amenazadora de los rusos sobre la frontera de aquel emirato, hay un hecho que inspira vivos recelos, y es la dificultad de que llegue a un acuerdo la conferencia anglo-rusa, encargada de la rectificación de límites entre el Turkestan y el Afganistán.

PARIS 17.—El ministro de Haití en esta capital

por 800.000 francos

PARIS 17.—El ministro de Haití en esta capital

niega categóricamente la noticia dada por los periódicos ingleses de que el gobierno de Puerto Príncipe consienta en pagar la indemnización de 800.000 francos que reclama la Gran Bretaña.

Añade que el gobierno haitiano no puede admitir la intervención de una potencia extranjera a favor de un ciudadano de Haití.

Esto no obstante, está dispuesto a someter las diferencias existentes al arbitraje de una potencia amiga.

## ENTRE FRANCIA E INGLATERRA

PARIS 17.—El embajador de Francia en Londres Sr. Waddington que se encuentra en París hace algunos días, ha dado cuenta al ministro de Negocios extranjeros Sr. Flourens del estado de las negociaciones con Inglaterra sobre algunas importantes negociaciones pendientes entre ambos países.

El Sr. Waddington espera obtener en breve un acuerdo sobre los asuntos relativos a las Nuevas Hébridas y a la neutralización del Canal de Suez.

Se advierten ciertos indicios que hacen suponer que Inglaterra pedirá a Francia que participe de las negociaciones entabladas con la Sublime Puerta sobre la cuestión de Egipto.

Sin embargo, se prevén largas y laboriosas discusiones acerca del particular por ser de suyo compleja la situación de las cosas.

## NAUFRAGIO DE UN VAPOR INGLÉS

AJACCIO 17.—Un despacho de Sartene anuncia que durante la noche última un vapor mercante inglés que conducía 150 pasajeros se ha ido a pique en Las Moines, cerca de Bonifacio.

No da más detalles.

## POLÍTICA COLONIAL EN ITALIA

PARIS 17.—Los correspondientes en Roma reconocen que el nuevo gabinete italiano muestra una actitud más decisiva que el anterior en la cuestión de Abisinia, lo cual indica el propósito de llevar adelante con energía la política colonial.

Al efecto se trata seriamente de crear un ejército especial para la posesión italiana en Abisinia siguiendo el ejemplo de las potencias coloniales como Inglaterra y España que tienen cuerpos especiales para el servicio de sus provincias ultramarinas.

LA EXPOSICIÓN DE 1889.—INGLATERRA Y FRANCIA EN LA CUESTIÓN EGIPCIA

PARIS 17.—A pesar de la rotunda negativa de tomar parte en la Exposición de París de 1889, porque coincide con la celebración del primer centenario de la Revolución francesa, todavía hay esperanzas aquí de que el gobierno de San Petersburgo vuelva de su acuerdo, merced a las negociaciones que al efecto se están siguiendo, y sobre todo a las relaciones cada vez más íntimas entre aquellos gobiernos.

Se asegura que en el Consejo de ministros celebrado ayer se dio cuenta de una proposición de Inglaterra respecto de la cuestión de Egipto.

El gobierno británico ofrece que sus tropas abandonarán las orillas del Nilo, pero no quiere fijar fecha.

Fabra.



## TOROS

«Todo ton vaquí fácilmente carácter de guerra civil y vislumbres de terremoto, y de ahí que gusten tanto los toros, a los que hoy, como todos los domingos, ha acudido la multitud, importándole un ardiente las elecciones municipales, los acuerdos de los comités y las justas aspiraciones del Círculo Mercantil; fiesta feroz, y funestísima para nuestra civilización, porque a la concurrencia de los hombres, que se ponen hechos unos energúmenos, se añade la de las mujeres, incluso de las mujeres más finas y delicadas que en vez de leer libros honestos los domingos por la tarde, o dedicarlos a emplear en obras de caridad a domicilio lo que derrochan en los toros, o de irse a pasar al Retiro, tan poético y hermoso, pierden tres horas mortales en cir impasibles, y a veces sonrientes, todo género de groserías, blasfemias y deshonestidades.»

(Palabras del maestro Ferreras, en el número 2.576 de El Correo, 3.ª plana, columna 3.ª)

Amados oyentes míos y hermanos en Pedro Romero: Las cosas hay que tomarlas como son; como las hizo Dios en su alta sabiduría. Así pues, déjense de predicar en desierto los que se empeñan en dotar a los españoles de una nueva naturaleza, más sesuda, pero menos vehementemente; más calculadora, pero menos impresionable; más utilitaria, pero menos poética.

Mientras España sea España se llenará la Plaza de bote en bote cuando se lijen toros de la categoría de los de Miura, por matadores de la categoría de Lagartijo, Currito y Mazzantini.

Esto no obsta para que se cumpla en todas sus partes el programa de *El Correo*: los españoles—como no creemos que el tiempo es oro, o—anda—mos sobrados de él (de tiempo, no de oro) y consagremos buena parte del sobrante a dar toda la importancia que se merecen a las elecciones municipales, a los acuerdos de los comités y a las justas aspiraciones del Círculo Mercantil; obligaremos a nuestras mujeres a que lean libros honestos; harán obras de caridad; pasearán por el Retiro (cosa utilísima para nuestra civilización) y dejarán de oír todo género de groserías, blasfemias y deshonestidades... todos los domingos de la canícula y todos los demás domingos, a partir desde el 1.º de Noviembre hasta el domingo de Pascua de Resurrección.

Porque en eso sí que estamos conformes con *El Correo*: no comprendemos la afición a las novilladas!

Conque, Sr. Miranda, haga usted oídos de mercader a todas estas lamentaciones y saque el pañuelo, que ya el público está impaciente por ver la lámina que tiene el primer bicho, de la casa de Miura.

¡Buena pieza! Es cárdeno, bragao y con más libras que ha pagado el Parlamento inglés por deudas del príncipe de Gales.

¡Vaya un comienzo lucido! Rafael hace un quite por derecho, se para en los medios y remata la larga con la precisión de un cronómetro, la elegancia de un Buckingham y la majestuosa serenidad de un rey por derecho divino.

Pero ¡ay! estas fueron flores de Almendro (este chico salió ayer con el Carro) y los aplausos que oyó Rafael por su quite

sí nacieron temprano se helaron presto.

Pero no adelantemos los sucesos.

Tomó el bicho que se llamaba *Sereno*, siete varas,

tres de Manuel Calderon, tres de Trigo y una de Canales.

Cuatro caballos exhalaban los cuatro últimos suspiros correspondientes.

Mogino, que es un muchacho convencido de los deberes que impone el nombre de Rafael y la filiación cordobesa, puso un par de frente, admirable.

El chico salió tambaleándose del encontronazo; pero al toro, con ser *Sereno* y todo, le entró también el mal de la tembladura al sentir el hierro.

Juan Molina dejó un par bueno, y Mogino repitió con otro, superior.

Muchas palmas a Rafael IV.

Rafael I (y último en la brega de este toro) se encontró con un bicho de poder y de piés, y que se acostaba un poco.

Desde el primer pase mostró desconfianza. Trastecó encorvado y de lejos, hirió en hueso, arrancándose fuera de suerte, y luego soltó media estocada a paso de banderillas.

El toro, al sentir el hierro, soltó un mugido de dolor.

No parece sino que en aquel mugido dijo: *sinite parvulus venire ad me*, porque a un mismo tiempo cercaron al toro los niños cordobeses y empezaron a mamarlo a capotazos.

Rafael terminó la faena con un descabello.

Aliquando dormitat Homerus et fugit Lagartijos.

Sanguijuela se llamaba el segundo miureño. Negro, bragao y de hermosa presencia.

Un Antinóo—ya sabe el Oston a quien me refiero—en clase de toro. La piel lustrosa, la pezuña pequeña, el cuerno corto y negro en su extremidad, la cola delgada y rizosa; un toro, en fin, como lo hubieran podido imaginar Villamediana o D. Nicolás Moratin para sus incomparables fiestas de toros.

Le picaron—y cuenta que es un colmo esto de picar a una *Sanguijuela*—Trigo y Calderon.

Trigo quebró una puya, se llevó la mitad y dejó la otra mitad en el morrillo.

Y van no sé cuántas varas hechas astillas en lo que llevamos de temporada. Pero estas varas ¿son para picar o para medir percal?

Al cabo de grandes sudores, y gracias a los esfuerzos de los peones, entre los cuales merece especial mención Guerrita, soltó el toro la garrocha.

Lo que no soltó mientras le duró la vida fue la desconfianza y el recelo que se le había entrado en el cuerpo al mismo tiempo que la garrocha.

Almendo clavó un par superior, entrando como mandan las bulas y breves taurinos. Primito dejó un par bueno, y Almendo repitió con uno de compromiso.

Muchas palmas al chico.

Currito—¡este simpático Currito!—a quien el público de Madrid ve con tanto gusto en el ruedo—tomó los trastos y se fué al bicho, que era un hueso que tenía que roer.

¡Dejadme solo!—gritó el diestro.

Mas para matar aquel toro, hacían falta, Dios, la ayuda de los peones y toda la ortografía que el Currito tiene en la mano izquierda.

Con mucho baile—cosa muy disculpable porque el bicho era por su murrullería, una invitación al vals—le trasteó Currito, castigándole, como él sabe, con el trapo. Venció, sin embargo, la fuerza ofensiva a la defensiva, y el diestro sufrió varias coladas y achuchones.

Sanguijuela murió de una estocada perpendicular a paso de banderillas.

Currito quedó bien, dadas las condiciones del toro, que era un ladrón, un Gestas, que fué de lo peorcito de la clase.

Al diestro se le indignó la comida con la brega.

Se comprende. El bicho llevaba en cada piton un cólico miserere.

Este toro, *Mochuelo* de nombre, tenía menos libras que los dos hermanos que le habían precedido en el uso de los pitones, pero era fino y airoso como ellos.

Tenía capa de color negro.

Tomó ocho varas que le pusieron en colaboración Trigo Calderon, Canales y Badila.

Muriéron tres caballos; Trigo clavó un buen puyazo, y Rafael y Mazzantini hicieron los quites.

Pasemos al otro tercio.

Que resultó tercio de Flandes, por lo lucido.

Regaterín—un banderillero disidente, un D. Zoilo Perez que le ha salido a Salvador, y se ha separado de él para afiliarse a la fracción Mazzantini—clavó un par de esos que merecen ser cantados en octavas reales.

Galea dejó un par desigual y Victoriano repitió con uno bueno.

Mazzantini, después de una brega buena, despaichó al bicho de un gran volapié, entrando derecho y saliendo limpio.

Muchas palmas.

Ahora, apreciables lectores, mucho silencio y mucha atención, que la cosa no es de las que se ven todos los días.

Salé un toro negro, lombardo, bien puesto.

Se llama *Cara de Rosa*.

Estos pastores hacen un madrigal con un castro.

El primer día se desuelgan llamándole a un toro *Lirio del Valle* o *Hija de Sion*.

*Cara de Rosa* toma siete varas, cuatro de Manolo Calderon y tres de Trigo; mata dos caballos y pasa a manos de Juan Molina y del Mogino.

Juan coloca un buen par; Mogino prende uno retribuido, y el primero repite con otro aceptable.

Suena el clarín, coge los trastos Lagartijo y...

los invisibles átomos del aire en derredor se agitan y se inflaman...

Da el maestro cinco pasos; se cuadra el bicho, se arranca el matador a un paso de la zona, y el bicho se queda inmóvil ante lo brusco de la acometida y sin hacer nada por el diestro. No importa: este se ha arrancado con mucho coraje; el estoque se hunde en la cruz hasta la taza, y *Cara de Rosa* se desploma sobre sí mismo.

Y por poco se desploma la plaza con la trepidación producida por los aplausos.

¡Vaya un volapié!

Digamos parodiando a Víctor Hugo:

El gran griego, es Esquilo; el gran hebreo, Isaias; el gran alemán, Beethoven; el gran inglés, Shakespeare; el gran latino, Lagartijo.

Canito se llamaba el quinto de la tarde, cárdeno claro, de muchas libras, hermosa presencia y afilados cuernos.

Pues, señor, ¡vuelta a las varas frágiles!

Mete el brazo Trigo, y otra vez deja media puya en el morrillo del toro.

Dicen que pormucho trigo nunca es mal año; pero, francamente, ¡esto ya es demasiado Trigo!

Gracias otra vez a la incansable actividad de Guerrita que sacó la puya con sus propias manos, no se interrumpió la lidia.

El bicho aguantó cinco puyazos.

Primito y Almendro le clavaron tres pares. El primero de Primito y el del Almendro, muy buenos.

Currito pasó con desconfianza; pero, al herir, se arrancó en corto y con muchísimo coraje.

El diestro salió enganchado, sin consecuencias.

No así el toro, que murió en seguida de un vela-

pié con consecuencias, dado en la mismísima cruz y hasta los garilanes.

Una gran estocada, una gran ovación ¡y un gran torero que es este Currito cuando se acuerda que debe tener amor propio!

Estorano, último de los Miras puestos ayer a la orden del día, fué negro, bragao, meano.

Tomó seis varas de los de tanda, dió varios tumbos y mató dos caballos.

Galea y Regaterín le adornaron el morrillo con tres pares buenos.

Mazzantini, después de media docena de pases, remató al animal de una estocada baja.

Hoy, toros en Vallecas, bajo la advocación de San Rafael Molina.

El jueves dicen que también mata el susodicho santo en compañía del arcángel Rafael Guerrita.

Ya que no sea España el país de los cuernos de la abundancia, consolémonos con la abundancia de los cuernos.

UN ALQUACIL.

## ES MUY ATENDIBLE

Ha sido recibida en audiencia por la subcomisión de Hacienda, y después por el ministro del ramo, una comisión de empleados de ferrocarriles para hacer valer ante ellos las razones en virtud de las cuales estiman los interesados que debe exceptuarse del pago de la contribución que en concepto de industrial vienen satisfaciendo desde el año 1893-70.

Las razones fundamentales que alegan son: Que no hay motivo alguno para considerarlas industriales, cuando sólo prestan un servicio a las empresas industriales (que ya pagan su contribución), por una remuneración fija, y por tanto, lo que se grava en ellos es el trabajo, cosa que no se ha hecho nunca en ninguna parte.

Que la contribución encierra una falta de equidad, porque las satisfacen únicamente los empleados de algunas Compañías y Bancos de importancia, y eluden el cumplimiento de la ley la inmensa mayoría de las casas particulares, resultando que el recargo que por los nuevos presupuestos se les impone, viene a ser como un castigo a los únicos que cumplen la ley.

Que la tendencia que se muestra en la Memoria leída en el Congreso por el señor ministro de Hacienda, es aplicarles sucesivos aumentos en esa tributación, hasta igualarles al 10 por 100 que se descuenta a los empleados del Estado, siendo así que éstos disfrutan jubilaciones y pensiones, y dependen directamente del Estado mismo, que les hace ese descuento por la penuria del Tesoro, pero no a calidad de industriales; mientras los empleados de ferrocarriles, por el hecho de pagar contribución industrial, satisfacen el 2 1/2 por 100 para el Estado; de esto, el 16 por 100 para el Municipio de Madrid; el 10 por 100 en sustitución del impuesto de sal, y el 6 por 100 de cobranza, que las empresas realizan y satisfacen directamente, y luego por efecto de esos descuentos y de los numerosos a que están sujetos por parte de las empresas, se hallan sin Montepío, ni jubilaciones de ninguna clase, y cuando se hacen viejos, lo que sucede prematuramente por lo penoso del servicio, se ven expuestos ellos y sus familias a mendigar su sustento.

Por último, sostienen que este tributo que viene a quitarles el pan de la vejez y el de sus hijos en la orfandad, resulta una gota de agua en el mar del presupuesto, pues apenas llegará lo que el Estado percibe por este concepto, a 40.000 duros en toda España.

Contra este impuesto viene protestando esa clase de empleados desde 1893-70; y entendemos que si lo que afirman es exacto, bien merece que la comisión de presupuestos se ocupe con detenimiento de realizar un acto de justicia, librando de ese oneroso impuesto a una clase importante, no solo por su número, sino por los servicios que presta al país y sin dudar al Estado, fomentando con su esfuerzo esa inmensa riqueza industrial que al Estado ha de pasar en último término.

## SECCION DE NOTICIAS

CÓMO SE RESUELVEN LOS CONCURSOS

Abrió un concurso para conocer las aptitudes, los méritos y los servicios prestados por los que a él acuden, equivale a abrir un palenque donde, después aquellos en parangón, resulte demostrado a quién corresponde la primacía y el mejor derecho que se disputa.

Si hasta ahora así se había entendido, la resolución del ministro de Fomento en el concurso abierto para proveer dos cátedras de auxiliares de la Facultad de Derecho en la Universidad de Sevilla, ha venido a demostrar que, lejos de tener aquella significación, es el concurso la máscara de legalidad para servir al favor, prescindiendo de toda aptitud y de todo mérito.

Cuanto han acudido al expresado concurso con las pruebas de sus méritos y servicios en la enseñanza, se han visto postergados por el nombramiento de un joven que, apenas concluida su carrera, y sin servicio alguno prestado, no tiene otro título que ostentar que el de ser hijo de un catedrático de aquella Universidad, y si éste fuera una eminencia tal vez podría disculpar su nombramiento los méritos del padre premiados en el hijo; pero es el caso que el agraciado con tan singular favor en su descendencia, es un catedrático cualquiera, sin prestigio dentro ni fuera de la Universidad, ni entre las personas doctas, ni aun siquiera entre los alumnos.

Un nombramiento hecho en estas condiciones, lastimando los derechos legítimos de los concurrentes, y entre ellos de alguno que ha prestado servicios importantes en la enseñanza y publicado obras que le han hecho una reputación científica, es decir, superando las condiciones para entrar en la lista abierta en este certamen científico, es una arbitrariedad.

Favores que vienen a desprestigiar la verdad y la severidad que debe existir en estos actos, y lastimar además derechos respetables, exigen una reparación que solo puede obtenerse al amparo de la ley, por lo cual creemos se interpondrá el recurso que está concedido contra la resolución del ministro, y es de esperar que el Consejo de Estado hará justicia, cual corresponde a tan alto cuerpo.



La segunda representación de la ópera de Lecoq *Giroflé Giroflá*, llevó anoche al teatro de la Alhambra brillante y numerosa concurrencia. La obra tuvo una interpretación admirable, y todos los artistas fueron muy aplaudidos.

El decorado y atrezzo superiores a todo elogio. Esta noche se dará la quinta representación de la aplaudida ópera *Il Babbeo e l'Intrigante*.

La función corresponde al turno elegante, par. El miércoles tendrá lugar la primera representación de la popular ópera de Suppé *Boccaccio*, que dados los artistas que la interpretan ha de ser muy aplaudida.

## DINES Y DIRETES

ESTAMOS SEGUROS

¡Oh, bendita y nunca bastante alabada estadística! ¡Qué de inefables gozos proporcionas a veces a corazones sensibles y entusiastas, como me precio de que lo sea el mío!

Gracias a los datos estadísticos que se llevan en la Dirección de Seguridad, he podido recoger mi ánimo sabiendo que durante el mes de Marzo próximo pasado se han fugado de nuestras cárceles y presidios la friolera de *novecientos noventa y seis* delincuentes.

«Yo os quiero confesar D. Juan, primero,» que esos datos, para que hubiera *harmonía* (no dirá el P. Fita!) los debiera llevar la Dirección de Inseguridad, si es que la hay, quiero decir, si es que tiene dirección, porque de que hay inseguridad todos estamos convictos.

Y os quiero confesar D. Juan, segundo, que esa cifra inunda de entusiasmo mi pecho, porque lleida una a una las noticias diarias de la fuga de dos presos de acá y cuatro de acullá, parecen pocas; pero sabiendo que en un mes alcanzan la cifra de 996 fugados, ó bien que salimos a razón de 33 fugados y 20 céntimos de otro al día, ya creemos eso algo más decente, es decir, más en relación con la clase de progreso que acá hemos emprendido.

Venimos, pues, a salir a razón de mil presos fugados por mes, ó, si se quiere, doce mil presos fugados al año.

Y... ¡vaya! que nos echen roncas en ese partitular las demás naciones; ¡quid!

Por cierto que hablando de esto *El Imparcial* echaba una cuenta, pero cuenta galana.

Dice el colega que si los fugados en Marzo fueron 1.000, los que se fuguen en Abril serán menos, y menos todavía los que se fuguen en Mayo, hasta que llegue un día en que no se fugue ninguno, porque estén las cárceles vacías.

No tal, amigo mío, no tal. La cifra de los fugados irá en aumento afortunadamente, y lo demuestra el que antes no se fugaban tantos, y lo demuestra también la lógica.

Porque esos mil fugados de Marzo cometerán mil robos ó darán mil puñaladas, y volverán á ingresar en presidio ó la cárcel, para volver á aumentar la cifra de los que se fugan.

Y si la ley de la ejemplaridad es cierta, como algunos criminalistas opinan, ante el ejemplo de esos mil fugados depondrán todo temor los que aún respetan los cerrojos y los grillos, y aumentará el contingente de los que dan puñaladas y roban para entrar en la cárcel y escaparse después.

Es decir, que mientras *El Imparcial* cree que eso de las fugas limpiará de presos las cárceles y presidios, yo opino que dentro de cierto tiempo seremos pocos los españoles que no hayamos pasado por esas casas que parecen de reclusados y sólo van siendo de tránsito.

Y llegará día en que se vea en la calle, en el café y en algunas reuniones, dos amigos que se abrazan, y al decir uno con tono meloso:

—Querido amigo... ¿qué ha sido de tu vida? ¡dos meses sin verte!

Conteste el otro:

—¡Qué quieres! ¡He estado en presidio y hasta ayer no pude escaparme! ¡Había otros que estaban antes que yo!

En fin, que con el tiempo se avergonzará un hombre de no poder decir en una reunión las veces que se ha fugado.

¡Conque si quieren ustedes más Janja!...

## UNA EJECUCION NECESARIA

La natural inquietud que en el público han despertado las revelaciones de la prensa médica con referencia á la fabricación sucia de ciertas pastillas llamadas de Savia de pino está muy lejos de calmarse. Este repugnante producto, á quien muchos deben las gastritis é inflamaciones de los intestinos que sufren, continúa anunciándose á pesar de los oficiales avisos que recibe de todas partes.

Todo el mundo sabe que la mayor parte de las pastillas llamadas de Savia de pino son una linda mentira, pues en ellas no entra ni savia ni pino. Tienen todo lo más un poco de agua trementinada contenida en un compuesto, mitad goma mitad gelatina, y fabricada, como se sabe, con pieles viejas de animales macerados ó de huesos viejos reducidos por los ácidos. Cualquier químico constatará el hecho.

¡Pobre savia de pino! El primer análisis formal ha hecho reconocer su total ausencia. No es sino una horrible mezcla de gelatina con narcóticos peligrosos, cuyo empleo está seriamente prohibido por la ley.

Este mismo por parte de industriales que piensan más en su lucro que en la salud de sus conciudadanos es repugnante, y á nosotros toca desenmascararlos, proclamando en alta voz la eficacia maravillosa de las pastillas Géraudel, afirmada por toda la facultad médica y confirmada por el éxito sin precedente que han tenido en el mundo entero.

Venta por mayor: Melchor García, Capellanes, 1. Madrid.—Dr. Quesada, plaza de la Merced, 7, Valencia.—Por menor, en todas las farmacias y droguerías.

FOLKIN

BARCELONA.—Interior, 64,12.—Exterior, 65,52.

## Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid á la sombra, según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburu hermanos, Principio, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 7 centígrados sobre cero.  
A las doce id., 20 id.  
A las cuatro de la tarde, 17 id.  
A las seis id., 12 id.  
La máxima, fué 22 sobre cero.  
La mínima, 0.  
El barómetro marca 711 milímetros.  
Buen tiempo.

TIP. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TUCO  
San Agustín, número 2.

que impugnarán los Sres. Duro, Dabán y Baselga, quedan luego dos enmiendas al art. 4.º; y todo esto creese concluirá el miércoles lo más tarde.

Cuando termine la Tratatística es probable que vaya el debate sobre el Jurado ó el del tratado con los Estados Unidos, y en los primeros días de Mayo principiarán á discutirse los presupuestos.

Ha fallecido en esta corte, á los 87 años de edad, D. José Urbina y Daoiz, teniente general del cuerpo de Artillería.

Durante la tormenta que el viernes descargó en Barcelona, cayó una exhalación en el Asilo de ancianos de la calle de Borrell, que derribó la cruz del campanario y deterioró uno de los sítiales del coro.

También en un convento de Madres de San Vicente de Paul, establecido en el callejón de San Gerónimo, en Gracia, cayó otra exhalación que no produjo tampoco daño á nadie.

A. Porras, dentista. Especialista en dentaduras postizas. Arenal, 22, duplicado.

Hoy se reunirán las siguientes comisiones parlamentarias.

La que entiende en el proyecto de ley derogando el art. 10 de la ley de Instrucción pública, á las cinco de la tarde.

La comisión del suplicatorio para procesar al diputado Sr. Calvo Muñoz por un expediente de Filipinas por malversación de efectos públicos, á las cuatro de la tarde.

La del timbre del Estado á las nueve y media de la noche, en el despacho de los señores secretarios.

La comisión que entiende en el proyecto de bases para la reforma del Código penal, á las cuatro de la tarde.

En Cáceres ha sido denunciado el periódico *La Reforma*.

El jueves regresará de Lourizan el Sr. Montero Ríos.

Ayer regresaron de su expedición á Lérida y Barcelona el ministro de Gracia y Justicia, sus hijos y el subsecretario de su ministerio.

Para el día 21 se esperan lleguen á Madrid los duques de Montpensier.

Mañana saldrán de Madrid los correos para Cuba y Puerto Rico, por la vía de Coruña; por la de Marsella saldrá el 20 para Filipinas.

En Astudillo (Palencia) vive una mujer que cuenta la respetable edad de 106 años, siendo lo raro que conserva la vista hasta el punto que cose sin necesidad de anteojos; en cuanto á las facultades intelectuales y físicas parece que no han hecho mella los años en aquella mujer. Tiene una niña, según ella la llama, de 70 años.

Hoy dará principio la reunión de gremios para el nombramiento de síndicos y elección de clasificadores.

En la sesión que hoy celebre la comisión provincial resolverá los expedientes de los mozos de anteriores reemplazos pertenecientes al distrito de Chinchón.

Las dos bandas de música de Fuente la Peña promovieron el sábado un fuerte alboroto por tocar las dos á la vez, resultando varios músicos con ligeras contusiones de la refriega.

El alcalde de Barcelona ha recibido ya la noticia de que el 20 del próximo Junio saldrá de Manila el buque que debe conducir á dicho puerto las instalaciones y productos del Japon que deben figurar en la Exposición de Barcelona.

La comisión oficial de aquel imperio tiene proyectado instalar sus productos en una casa que al efecto se ha de construir cerca de un lago que se arreglará en los jardines de la Exposición.

Instituto Vacunación martes y miércoles de 2 á 4. Valverde, 30. Se vende vacuna. Teléfono 72.

La Sociedad Española de Higiene celebrará sesión científica y pública para continuar la discusión del tema «Urbanización» el martes 19 á las ocho y media de la noche en su local, Montero, 22, bajo.

Tienen pedida la palabra los Sres. Vilanova, Rebolledo, Muñoz de Luna y Vignau.

A las sesiones científicas que celebra esta sociedad pueden asistir señores.

A las cinco y media de la tarde, y en ocasión de hallarse ausentes los dueños, se cometió un robo en el piso principal de la casa núm. 1 de la calle de Santa Teresa, llevándose los ladrones 50 pesetas en metálico y bastantes ropas.

Los ladrones fracturaron la puerta con una palanqueta que dejaron en la huída, ignorándose su paradero.

En la calle de la Sarten fueron detenidos dos hombres por estar jugando á las chapas.

Ayer fueron detenidos y puestas á disposición del gobernador 34 personas por diferentes faltas y delitos.

Por la policía fué ayer detenido el tomador conocido por el apodo de el *Rata Pira*.

La Asociación de los Hijos de Andújar y de votos de María Santísima de la Cabeza de Sierra-Morena celebrará solemnes funciones á su Patrona en los días 23 y 24 de Abril de 1887 en la iglesia de las Góngoras, estando encargado del pangerífico el Sr. D. Joaquín Rizo, y la capilla la del Sagrado Corazón de Jesús.

La noche del 11, los viajeros del tren expreso de Andalucía, entre los cuales se contaba D. Manuel Becerra, experimentaron una desagradable sorpresa en la estación de Alcazar. El que no tuvo la precaución de prepararse á la salida de Madrid, hizo un viaje divertido.

En la fonda de la estación no había nada que comer. Los viajeros esperaron inútilmente alrededor de la mesa que se les sirviera como acontece de ordinario.

Tuvieron la crueldad de no desengañar á nadie y hubo individuo que, esperando la sopa, se comió lo poco que tenía delante, sugediendo que abrieron el apetito para no poderlo satisfacer.

El lunes 18, continuará en la sección de Ciencias exactas, físicas y naturales del Ateneo, la discusión del tema «Aplicación de las matemáticas á las demás ciencias».

Continúa en el uso de la palabra el Sr. Boixader y la tienen pedida los Sres. Nieto y Serrano, Torres Muñoz, y Rodríguez (D. Gabriel.)

## ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

El próximo martes 19, á las nueve de la noche, contestará en sesión pública en dicha Academia, el Sr. Botella, á los impugnadores de su Memoria sobre el socialismo contemporáneo; y el martes seguramente, hará el resumen de tan animada discusión el Excmo. Sr. D. José Carvajal, presidente de la Academia.

En la reunión electoral celebrada ayer por el comité liberal dinástico del distrito de Buenavista, que presidió el Sr. D. Juan de Casuso, han sido proclamados candidatos para concejales los Sres. D. Ricardo Becerra y Bell, D. Benito Zozaya y Guillen y D. Frutos de Zúñiga Mayor, que obtuvieron respectivamente 71 votos los dos primeros, y 67 el señor Zúñiga.

Además, D. José Font y Martí obtuvo 14 votos, y 5 D. Javier Santero.

La contienda librada ayer entre los liberales dinásticos del distrito de Palacio para la elección de un comité que viniese á poner término á la anomalía de que existiesen dos en un mismo distrito, fué una verdadera y ruda batalla reñida pacíficamente en la lucha legal de las urnas.

Sobre 852 votantes obtuvo la candidatura de los amigos del Sr. Perez de Soto; sólo 12 votos de mayoría. La de su contrincante el Sr. Villante alcanzó 420 votos, lo cual constituye una derrota honrosa.

Los triunfadores quisieron caminar de acuerdo con los vencidos.

Lo que prueba que son generosos ó que no tienen completa seguridad en el triunfo, que muy bien pudiera ser debido á circunstancias del momento.

De cualquier modo, el procedimiento seguido es el mejor, el único propio de los partidos liberales que quieren guardar respeto á la opinión.

La noticia fué comunicada anoche mismo por telegrama al Sr. Montero Ríos, y hay sospechas de que no ha de sentarle muy bien.

Habiendo regresado ya de su excursión el Sr. Alonso Martínez, ministro de Gracia y Justicia, parece que mañana será llevada á la sanción de la reina la ley de arriendo de la venta de tabacos; y con ella, hemos oído decir, que irá la de reuniones ó asociaciones pendiente todavía de discusión en el Senado, por lo cual hay que pensar que esperan sea votada hoy definitivamente.

Y nos parece mucho apresuramiento.

En la primera reunión que los ministros tengan para celebrar Consejo, habrán de resolver un punto importante para el régimen electoral. Es á saber: el de precisar si en los casos en que hayan de elegirse cinco concejales por un municipio ó distrito, deberán dejarse á las minorías dos puestos ó sólo uno.

La ley no parece bastante clara en este punto. Por lo menos ha dado margen á que se dicten dos reales órdenes contradictorias. La una es de tiempo de los conservadores; y con su criterio de entonces, el hoy reformista Sr. Romero Robledo, resolvió que de cinco se entendiera reservado sólo un puesto á las minorías.

La otra es de tiempo de los liberales, y el señor D. Venancio González, dando muestras de serlo, resolvió que en los casos en que hubieran de elegirse cinco concejales se entendieran reservados á las minorías dos puestos.

En esta diversidad de criterios, no es dudoso lo que resolverá el gobierno liberal, teniendo en cuenta lo que dispone la ley electoral para diputados á Cortes aplicable por analogía.

Resolverá, de conformidad con su correligionario, el Sr. González.

## GACETA OFICIAL

DE AYER

Consejo de Estado.—Decreto declarando que de los atrasos de la pensión solicitada por José Piani y Jofre, únicamente tiene derecho á los correspondientes al tiempo transcurrido desde 7 de Noviembre de 1883 hasta 5 de Agosto de 1884, confirmándose la orden reclamada en cuanto no se oponga á esta declaración.

Dirección de la Caja general de Depósitos.—Esta Dirección general ha acordado los pagos que se expresan á continuación, para el día 18 del corriente, de diez á dos de la tarde:

Intereses de los depósitos necesarios en metálico de particulares.—Segundo semestre de 1882, carpeta núm. 1.151 de señalamiento.—Primer semestre de 1883, carpeta núm. 1.089 de id.—Segundo semestre de 1883, carpeta núm. 1.062 de id.—Primer semestre de 1884, carpeta núm. 1.021 de id.—Segundo semestre de 1884, carpeta núm. 996 de id.—Primer semestre de 1885, carpeta núm. 976 de id.—Segundo semestre de 1885, carpeta núm. 946 y 947 de id.—Primer semestre de 1886, carpeta núm. 874 y 870 de id.—Segundo semestre de 1886, carpeta núm. 686 y 690 de id.

Subastas.—Una que tendrá lugar el día 20 de Mayo próximo en la fábrica del Timbre, para la adjudicación de 4.820 kilogramos de cuerda de cáñamo, bramante, hilo liso é hilo para preclinar.

Otra el día 25 de igual en la Dirección de Obras públicas, para los acopios de materiales de conservación de las carreteras de Madrid á Francia, provincia de Lérida, cuyo presupuesto es de 34.214 pesetas, 74 céntimos; de Benella á Manresa, en 30.130 pesetas 20 céntimos; de Artesa á Tremp, en 23.209 pesetas, 18 céntimos, y de Puerto Lápiche á Ciudad Real en 41.147 pesetas 8 céntimos.

DE HOY

HACIENDA.—Orden declarando improcedente una demanda presentada á nombre de D. Alvaro Rodríguez contra una real orden de 28 de Febrero de 1884 sobre cesión de unas tierras.

Otra declarando subsistente una carga de justicia de 4.831,51 pesetas de renta anual que por el equivalente de las alcabalas de Moya (Cuenca) figura en presupuestos á favor del marqués de Moya.

Otra declarando improcedente una demanda presentada á nombre del Ayuntamiento de Noceda (Coruña), contra la real orden de 29 de Diciembre de 1884 sobre reparto de consumos.

Otra confirmando el fallo de la junta arbitral de Irún sobre adeudos de unos trozos de barras-cariles.

Otra resolviendo que los alambres galvanizados con pinchos del mismo metal deben adeudarse por la partida 29 del Arancel.

GOBERNACION.—Orden declarando que no procede admitir la demanda presentada á nombre del ayuntamiento de Almería contra la real orden de 6 de Octubre de 1886 que revocó un acuerdo del gobernador de la misma provincia.

Otra confirmando el fallo de la comisión provincial de Oviedo, que declaró soldado por el alistamiento de Pravia á José Ramon Perez.

FOMENTO.—Orden mandando publicar el anuncio de oposiciones para proveer una cátedra libre de Teoría é Historia de las artes industriales en la escuela provincial de Barcelona.

Otra creando en Madrid una comisión para el estudio permanente de la fauna entomológica de la Península.

## MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO

Código de Comercio Español, vigente en la Península é islas de Cuba y Puerto Rico.—Edición publicada bajo la dirección de D. José Gallostra y Frau.—Madrid, imprenta de la viuda de Hernando y Compañía.—1887.

Un tomo en 4.º mayor, de más de 900 páginas.

Contiene la concordancia literal con los Códigos mercantiles de Francia, Bélgica, Alemania, Italia, Holanda y Portugal, y además la exposición de motivos con que este Código fué presentado á las Cortes; una sección bibliográfica de obras de Derecho mercantil españolas, francesas, alemanas, italianas, inglesas y portuguesas; los reglamentos para la organización y régimen del registro mercantil y de las Bolsas de comercio en la Península, Cuba y Puerto Rico; otras disposiciones aclaratorias, y la organización de las Cámaras de Comercio.

Su precio, 16 pesetas.

Guillermo Tell, ó la fundación de la República Helvética, novela, por Ginés de Alberola.—La obra, cuyo título aparece á la cabeza de este prospecto, es una de las narraciones históricas más interesantes que ha producido su autor. Basado en la revolución suiza de 1307, su argumento es como un reflejo de la historia, lleno por doquier de dramáticas escenas, de dulces coloquios, de pintorescas descripciones, de animadísimo diálogo, de profundas enseñanzas, de liberales y democráticas y republicanas ideas. En el ardor propio de su fantasía meridional, el Sr. Alberola no sólo ha como resucitado y puesto en pie los principales protagonistas del drama por excelencia de la libertad, acaecido en los comienzos del siglo decimocuarto, sino que ha también como rehecho la faz terrestre de la Helvecia antigua, y mostrándonos las encantadoras comarcas que sirvieron de escenario á los personajes de su novela. En esta, Guillermo Tell, no aparece cual lo consiguiera la imaginación de otros escritores meritorios; exento de pasiones, falo de entusiasmo, sin más cuidados que los domésticos, ni más objetivo en su vida que el amor al trabajo y el culto á la honradez, el Guillermo Tell de la novela del Sr. Alberola, es un héroe republicano al modo español: noble, valeroso, altivo, tan dispuesto á doblegarse ante los débiles, como á erguirse ante los poderosos; y tan apercibido á dirigir una plegaria á los cielos, como á desafiar una tormenta en los lagos; es, en suma, el Guillermo Tell que ofrecemos al público, una especie de Cid Campeador, liberal, democrático y republicano.

Las proporciones de este prospecto no permiten hacer un examen detenido de la obra. Mas quien desee solazar y esparcir su ánimo leyendo un libro ameno por su lenguaje, interesante por sus escenas, instructivo por su narración, debe adquirir ésta. En sus páginas hallará, después de haber discurrido por los campos de la historia y de la poesía, cómo fundó Suiza su incomparable República.

Anuario de Medicina y Cirujía.—Revista semestral dedicada al examen retrospectivo de todos los descubrimientos y adelantos prácticos en las ciencias médicas, tomado del *Retrospect of Medicine*, por don Enrique Camps y Rocha, médico de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte; ilustrado con 80 grabados intercalados en el texto.—Segunda serie.—Tomo II.—Julio á Diciembre de 1885.—Madrid, 1887.—Un tomo en 12.º, en rústica 5 pesetas en Madrid y 5'50 en provincias; en pasta ó tela, 6 pesetas en Madrid y 6'50 en provincias.

Las publicaciones que verdaderamente prestan un eminente servicio son los ANUARIOS, pues facilitan hallar en un pequeño tomo lo que materialmente sería imposible rebuscar en todas las publicaciones periódicas, por falta de tiempo, sin contar los gastos de consideración que no están al alcance de todos. Así, estos ANUARIOS suelen ser la base fundamental de toda persona amante de su profesión para estar al tanto de la marcha de la ciencia.

Se halla de venta en la librería editorial de don Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid, y en las principales librerías de la Península y Ultramar.

Tratado elemental y práctico de electricidad médica, por el doctor G. Bardet, precedido de un prefacio de M. C. M. Gariel, miembro de la Academia de Medicina, profesor agregado de física médica en la Facultad de Medicina de París, etc., etc. Traducido al español, con autorización del autor, por el doctor D. José Ustáriz, cirujano de número, por oposición, del Hospital de la Princesa. Contiene 234 figuras intercaladas en el texto. Madrid, 1887. Un tomo en 8.º de 667 páginas. Presios: en Madrid, en rústica, 10 pesetas; en pasta ó tela á la inglesa, 11'50; en provincias, en rústica, 11; en pasta ó tela á la inglesa, 12'50.

Los progresos de la física y particularmente los de la electricidad en estos últimos años, hacen necesario la renovación de las ideas que hasta aquí habían pasado como hechos corrientes en las aplicaciones de la física á la medicina. La obra del doctor Bardet, está redactada con la ciencia *la electrofisiología y la electroterapia*.

La parte de física de este libro, escrita con el mayor esmero, forma un verdadero tratado de electricidad práctica, acompañado de gran número de figuras, estando destinada, con seguridad, á prestar grandes servicios á los estudiantes de ciencias y de preparatorios de medicina y farmacia, al mismo tiempo que á los prácticos deseados de estar al corriente de los progresos de la electricidad.

Las aplicaciones electrofisiológicas, electroterápicas electrodiagnósticas forman las tres últimas partes de esta importante obra, en donde el autor ha tenido por principal objeto desembarazar á la electrología de todas las nociones confusas y erróneas de que se habían llenado los trabajos de muchos autores, y particularmente de los alemanes, inspirados por consideraciones de orden extrínseco. Con estas ideas, *El Tratado de Electricidad Médica* se presenta bajo una forma absolutamente científica al mismo tiempo que práctica.

Se halla de venta en la librería editorial de don Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid, al precio de 10 pesetas en Madrid y 11 en provincias, y en todas las librerías del Reino.

Victor, novela madrileña por Angel Salcedo y Ruiz.

Se trata de la primera novela de un joven escritor que, atemorizado por el respeto que le infunde la empresa, se presenta á romper una lanza en el palenque literario, donde tantos escritores se disputan el terreno, y aparece cobijado y desconfiado.

Pero desde los primeros capítulos se advierte que maneja el lenguaje con soltura y corrección, y que posee un instinto profundo de observación al describir tipos y costumbres madrileñas con prodigalidad en los detalles.

Si el éxito del ensayo anima al Sr. Salcedo, es de esperar que obtenga algunos triunfos al presentarse de nuevo, que le hagan cambiar el pesimismo que hoy le domina por la justa satisfacción de la victoria.

## NOVEDADES TEATRALES

COMEDIA

Ayer era día de gala para el arte: Molière visitaba la casa de Moreto: el notable actor M. Coquelin (Ainé) ponía en escena las dos obras del gran Molière *Tartuffe* y *Les précieuses ridicules*.

Pero si por este concepto era día de fiesta para el arte, no lo era ciertamente porque el éxito de las clásicas comedias fuera el correspondiente á su ejecución. Fué grande el éxito, magnífico el trabajo de M. Coquelin, que hizo un *Tartuffe* admirable; pero fuera parte de Coquelin y de Mlle. Kolb, como ayer dijimos.

El monólogo *Les crevées*, es sumamente gracioso: una letrilla llena de donaire y picaresca intención que dice M. Coquelin con muchísima naturalidad. Valió su recitación tantos aplausos al ilustre comediante, que después de recibir los plácemes hubo de recitar una moraleja, parodia muy bonita de la conocida fábula *La zorra y el cuervo*, que hizo las delicias de la numerosa y distinguida concurrencia.



CASAS

PARA LA VENTA

PAMPLONA.—Sres. Onasio Hermanos.  
MURCIA.—D. José Belmar.  
BILBAO.—D. José M.ª Lecca.  
CIUDAD-REAL.—D. Cruz Fernandez.  
LEON.—Sres. Viuda é hijos Mercadillo.

# PLATA MENESSES



SUCURSALES

PARA LA VENTA

MADRID: PRÍNCIPE, 7  
BARCELONA.—Fernando VII, 19.  
SEVILLA.—Sierpes, 17.  
MÁLAGA.—Granada, 1.  
HABANA.—O'Reilly, 102

**GRAN FABRICA MODELO, PRIMERA EN SU CLASE DE ESPAÑA,** calle de Don Ramon de la Cruz, Barrio de Salamanca  
DESDE 1.º DE ENERO DE 1886, NUESTROS C LEBRES CUBIERTOS LLEVAN 84 GRAMOS DE PLATA, en vez de 72 que hasta ahora llevaban, sin alteracion alguna en sus precios.

Servicios especiales y construccion de vajillas para Hoteles, Fondas y Cafés en metal blanco puro, pulido, con reducidas y nuevas tarifas, sin competencia en el extranjero.

Contrataciones en grande escala para el Ejército, Marina, Seminarios, Colegios, Conventos, Diputaciones y Ayuntamientos, á precios especialísimos.

UNO DE LOS MAS IMPORTANTES ADELANTOS REALIZADOS EN

**AVISO IMPORTANTE.**—Exíjase nuestra marca de fábrica depositada en el Ministerio de Fomento, única que garantiza el metal blanco, y pídase antes de comprar precios y dibujos de cuantos objetos se deseen, que serán remitidos á correo vuelto por la primera casa de España en metal blanco.

**MADRID.**—calle de Don Ramon de la Cruz. **HIJOS DE LEONCIO MENESSES** calle de Don Ramon de la Cruz.—**MADRID.**

NUESTRA INDUSTRIA ES EL METAL BLANCO DE 1.ª CLASE que empleamos en la fabricacion de objetos para el culto, como Lámparas, Arañas, Candeleros, Candelabros, Cruces de altar y parroquiales, Incensarios, Calderillas, Sacras, Atriles, Vinajeras, Cálices, Custodias, Ciriales y demás, etc., etc.

Contando nuestra fábrica con más de seis mil modelos aplicables á la construccion de Andas, Carrozas, Tabernáculos, Altares, Peanas para Imágenes, Custodias de procesion, Candelabros y grandes piezas para Iglesias, sus precios son tan económicos, que ventajosamente pueden compararse con las obras que de esta clase se construyen en talla dorada.

## EL HIERRO BRAVAIS

Combate  
CON  
eficacia

## ANEMIA, CLOROSIS, COLORES PÁLIDOS

Aconsejado con éxito á las personas débiles y enfermas predispuestas al empobrecimiento de la Sangre. Tómase en dosis de 8 á 12 gotas en cada comida. — Mucho cuidado con las falsificaciones y numerosas imitaciones. — Exigir la firma R. BRAVAIS, impresa en rojo. Depósito en la mayor parte de las Farmacias

SANTO DEL DIA

San Eleuterio.

ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL.—2.º.—Funcion 178 de abono.—Turno 2.º impar. La realidad y el delirio.—Un cuartito desahogado.

COMEDIA.—8 1/2.—Gringoire. L'aventuriere.

ALHAMBRA.—8 1/2.—Funcion 10 de abono.—Turno par. II Babbeo é L'Intrigante.

ZARZUELA.—8 1/2.—Juan Matias el barbero ó la corrida de Beneficencia.—10 1/2. Cádiz.

ÁPOLO.—8 1/2.—Lohokely, baile.—Levantar la casa.—La criatura.—Baile de espejo. Lohokely.

LARA.—9.—Turno 2.º impar.—El día del sacrificio.—Los fugitivos.—El padron municipal.—Segundo acto.

ESLAVA.—9 1/2.—Turno 2.º par.—Las bodas de Jeromo.—Segundo acto.—La fiesta de la gran via.—Las criadas.

VARIEDADES.—8 3/4.—Un capitán de lanceros.—El señor de Bobadilla.—Un torero de gracia.—Coro de señoras.

LICEO RIUS.—8 1/2.—La primera y la última.—La carcajada.—El que nace para ocharo.

PRICE.—8 1/2.—Grande y variada funcion de ejercicios.

cuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, en la que tomará parte Mr. Rivali, el príncipe del fuego.

Tocino, man eca, Vaca sin hueso y cordero 6 rs. kl lo, jamon á 8. Eptu. Sto. 3.

Corsés forma Imperial desde 6 pts. D'sengano, 10.

**Tónico-Genitales**

C. lebres plélicas del Dr. Morra; para curar la impotencia, debilidad, espermatorrea y esterilidad. Se venden á 30 reales en las boticas, y se mandan por correo. Carratas, 39, Madrid.

**MONROY DENTISTA.** Corredora de S. Pablo 21 contiguo al teatro Lara

**CONSULTA GRATIS DE** males secretos y de la matriz, de 11 á 1, Cádiz, 6: pral.

**Vinos de Valdeñon.** 60 céntos. botella. Peligros, 3

**NAIPES** franceses y españoles, clases superiores. Calle de Santo Tomas, 4, principal.

**BEVINO E HIJOS, DEN** TISTA.—Alcalá, 19.—Hay ascensor.

Un joven desea colocarse de corredor ú otra ocupacion del comercio. En esta administracion informarán.

### TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION

DE

## EL GLOBO

SAN AGUSTIN, 2

Recientemente montado este establecimiento en ambas secciones con toda la perfeccion que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos con gusto á disposicion del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos ú obras extensas, así como para todo cuanto se refiere al ramo de encuadernacion, pudiendo ofrecer gran economia en los precios, por no guiarnos la idea del lucro y no ser los servicios que ofrecemos el único objeto del establecimiento.

Anemia, Clorosis, Fiebres, Enfermedades nerviosas de todas especies, Convalecencias, Diarrea crónica, Hemorragias, Colores pálidos, Afecciones escrofulosas, Gastralgia, Deseña de Alimentos, Dolores de Estómago, Consumpción.

## Vino de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Con QUINA y CACAO mezclados con un Vino de España de primer orden.

El vino de BUGEAUD UNICO DEPÓSITO AL POR MENOR SE HALLA EN LAS PRINCIPALES BOTICAS En Paris, F.ª LEBEAULT, 53, rue Réaumur.

Venta al por Mayor:

**P. LEBEAULT y C.ª, 5, rue Bourg-l'Abbé, Paris.**

## 29, LUNA, 29 SOMBREROS

**M. GARCIA** MOBILIARIOS de alquiler y venta. Silleros, gabinetes, colgaduras; precios sin competencia. LUNA, 29.

de señoras y niños; últimas novedades, desde los más económicos hasta los demás lujo; se reforman.

HERNAN-CORTES, 10

### Elixir Digestivo de Pepsina

de GRIMAUT Y C.ª, Farm. en Paris

Deliciosa preparacion que tiene la propiedad de suplir en el hombre la falta de jugo gástrico, elemento indispensable de la digestion. Cura ó evita:

Las Malas digestiones. La Jaqueca. Las Nauseas y las Acedias. Los Vómitos. Las Gastritis y Gastralgias. La Diarrea. Los Catambres de Estómago. Los Embarazos gastricos. Las Enfermedades de Ligado.

Combate los vómitos de las mujeres encintas y tonifica á los ancianos y á los convalecientes.

En Paris, 8, rue Vivienne, y en las principales farmacias.

### TES DE LA CHINA Y DE LA INDIA

Especial de la India, á pesetas el kilogramo, 40

Pekoe " " " 30

Souchong extra " " " 25

Mezcla superior " " " 22

Gongo fino " " " 17

Perla fina " " " 22

Imperial " " " 17

**LAS COLONIAS—PRAST, ARENAL, 8**

Teléfono número 283.

### CENTRO DE NEGOCIOS FUNDADO EN 1880

CAVA BAJA, 32 Y 34, MADRID

Se gestionan asuntos mercantiles, judiciales, administrativos, eclesiásticos, testamentarios, compra y venta de papel del Estado y cuantos negocios y comisiones se le confien en esta Corte. La casa cuenta con dos ingenuos Letrados, activos agentes de Bolsa y un entendido personal. Se despachan exhortos y se evacuan consultas por módicos honorarios. La correspondencia al Director y propietario Don CRISTÓBAL MARTIN REY.

### A LOS IMPRESORES

SE VENDEN JUNTAS Ó SEPARADAS

UNA PRENSA ROTATIVA VERTICAL MARINONI para papel continuo y que puede imprimir un diario de 4 páginas tamaño 0m,500 por 0m,700, con todos los aparatos de estereotipia. Esta prensa ofrece grandes ventajas para rayar el papel para planas de niños.—OTRA PRENSA UNIVERSAL MARINONI, tamaño 1m por 0,68, con todos accesorios movimiento de vapor y brazo.—UNA PRENSA LILIBELLE con todo lo necesario para ser movida á brazo ó vapor.—UN MOTOR DE GAS, sistema Blos, con todos sus accesorios, fuerza 6 caballos.

### A LOS ALMACENISTAS Y FABRICANTES DE PAPEL

La prensa rotativa MARINONI, anunciada en primer lugar, se emplea ventajosamente en rayar papel de planas para escuelas. Informarán: Cruz, 14, tercero izquierda, de una á dos y de siete á ocho de la tarde.

FOLLETON DE EL GLOBO

24

## AVENTURAS DE UN HIDALGO

POR

SIR EDWARD BULWER LYTTON

menos se han hecho fortunas colosales—dijo la mujer.

—Verdad es, Margarita—contestó el jugador;—y si no tengo suerte, no hago más que adelantar los acontecimientos un mes ó dos; illos malos tragos hay que pasarlos pronto!

—No crees que seria conveniente ensayar un nuevo juego en que tuvieses más experiencia que en la ruleta?—preguntó la mujer.—¿No te seria fácil sacar alguna utilidad de ese buen mozo, que segun dice Thornton, es tan rico?

—¡Ah! si pudiese hacerlo—murmuró Tyrrel con envidia.—Thornton me ha dicho que le ha ganado grandes cantidades y que esto no suponía nada para lo que posee de renta. Thornton es un buen chico, muy desinteresado y me dejaria tomar mi parte de botín ¡pero qué juego le propondria?

En este momento me adelanté á esta pareja, que juzgaba tal para cual, y perdí el resto de la conversacion.—¡Vamos!—pensé.—¡Este interesante personaje se muere de hambre, le estará muy bien empleado! en primer lugar, por sus malos designios respecto al extranjero; y despues por la estima que le profesa al bribon de Thornton. Si sólo fuese un pillo, le compadeceria; pero siendo á la vez pillo y tonto, es una

combinacion tan endemoniada, que no es digna de entrar en el purgatorio; va derecha al infierno sin remision de ninguna especie.

Pronto llegué á casa del señor Thornton. La misma vieja, engolfada en la misma novela de Crebillon, me dió la misma contestacion del otro dia. Empecé á subir la escalera sucia y oscura, que parecia conducir al emporio del vicio, que no es tan agradable como generalmente se supone. Di un golpe en la puerta, y como no me contestaron entré. Lo primero que vi fué el grueso gaban de Warburton, este individuo que volvia la espalda. Hablaba con energia á Thornton; éste último hallábase sentado con negligencia en un sillón con las piernas en alto apoyadas en el asiento de una silla.

—¡Ah! señor Pelham—exclamó abandonando en seguida una postura que carecia de elegancia,—estoy encantado de veros. El señor Warburton, señor Pelham. El señor Pelham, señor Warburton.

Mi nuevo y misterioso conocimiento se irguió y contestó con mucha frialdad á mis saludos y ofrecimientos. Una persona vulgar lo hubiera creído desdortés. Por mi parte supuse que era un hombre que no frecuentaba la buena sociedad. El que tiene educacion no puede ser nunca desdortés. Se volvió, despues de este esfuerzo de urbanidad, dejándose caer en el diván, presentándose la espalda.

—Me he equivocado—pensé al creer que este individuo no era de la clase á la cual pertenecía Thornton;—los dos hacen una buena pareja.

—Mi querido amigo—dijo Thornton,—mucho he sentido lo del almuerzo; un compromiso me ha privado de tener ese gusto, «verbum sap»... Señor Pelham ya me comprendéis, ¿no es cierto?.. unos ojillos negros, un cutis sonrosado, etc. etc.

Y el pillo se frotaba las manos al decirme esto, riéndose á carcajadas.

—Está bien—le dije,—no me extraña aunque he salido perjudicado; unos ojos negros y un pié bonito, son motivos más que suficientes para que os dispense. ¿No sois de mi opinion, señor Warburton? al decir esto me volví hacia el interpelado.

—Verdaderamente—contestó él,—(hablaba con sequedad y con un tono de voz que se me figuró era artificial) que nadie mejor que el señor Thornton puede apreciar la delicadeza de sus gestos en particular y el valor de sus excusas en general.

El señor Warburton me dirigió estas palabras con acento amargo y con mucha ironia. Thornton se mordió los labios, creo más bien por el tono de la contestacion, que por el significado. Sus ojos grises adquirieron una expresion maligna, más en armonia con los rasgos de su figura, que la ligereza y despreocupacion habitual de sus miradas.

—No son tan amigos, despues de todo, como yo creia—pensé para mis adentros;—ahora atencion y buena punteria.

—A propósito—dije,—¿no habeis encontrado nunca entre vuestros numerosos amigos en Paris á un señor Tyrrel?

Warburton hizo un movimiento muy brusco. Thornton me lanzó una mirada de perro enfurecido, sin saber qué partido tomar.

—Conozco á un señor Tyrrel,—me dijo al poco rato.

—¿Qué clase de hombre es?—le pregunté con aire indiferente,—es un gran jugador, ¿no es cierto?

—Le gusta jugar de vez en cuando á la ruleta—replicó Thornton.—¡Guardaos mucho de conocerlo, señor Pelham!

—¡Pero!—dije haciendo como si no hubiese oido la advertencia;—su reputacion no es mala, segun tengo entendido, á pesar de ser jugador, á menos que no lo sea de ventaja.

—¡Dios me perdone, si he querido decir semejante cosa—replicó Thornton;—un abogado nunca comete semejante torpeza!

—Cuanto más cierto es el hecho, más infamante es la acusacion—dijo Warburton con una especie de silbido.

—No—prosiguió Thornton,—yo no puedo decir nada en contra del señor Tyrrel, nada; quizás sea un hombre muy honrado y creo que lo sea; pero en cuanto á hacerlos amigos suyos, señor Pelham (esto me lo dijo el señor Thornton con acento muy afectuoso) os aconsejo que frecuentéis lo menos posible la gente de esa calaña.

—¡Decis verdad?—le dije,—excitais mi curiosidad en alto grado, no hay nada que me interese como el misterio, yo lo sabeis.

Thornton esperaba, sin duda alguna, otra contestacion por mi parte, pues se demudó, y Warburton exclamó con aspereza:

—El que se mete en un camino desconocido en un dia nublado, corre peligro de perderse.

—Es cierto—le dije;—pero es mucho más agradable exponerse á tener esa suerte, que el seguir un camino cuyos árboles se conocen al dedillo. El peligro y la novedad, tienen para mí más atractivos que la seguridad y la monotonia. Además, como yo juego rara vez, no corro el riesgo de conocer á los jugadores.

Aquí hubo una nueva pausa, y comprendiendo que habia sacado del señor Thornton y de su amigo, todo el partido posible, cogí mi sombrero y los saludé.

—No sé—me dije,—si esta visita me ha servido de gran cosa. Veamos; en primer lugar, no he averiguado la razon que ha tenido el señor Thornton en no llevar á cabo su invitacion, pues aunque admita sus excusas como buenas, hubiera podido señalarme otro dia, lo cual hubiese hecho, sin duda alguna, si hubiese tenido deseos de cultivar mi amistad. Sin embargo, he hecho estos descubrimientos: primero, que desea que no me trate con Tyrrel; segundo, si he de juzgar por el sarcasmo de Warburton y la vivacidad de sus contestaciones, no son amigos, á pesar de su intinidad; y tercero, que no obstante la estudiada afectacion de Warburton en volverme la espalda, creo que su intencion era más bien la de ocultarme que la de mostrarse desdortés. Y despues de estas reflexiones, me quedé satisfecho con la anterior su posicion, creyendo haber adivinado ya el móvil de la extraña conducta del individuo.

### CAPITULO XXVI

Al regresar á casa encontré sobre mi mesa la siguiente carta de mi madre:

«Mi querido Enrique: Me alegro que te diviertas en Paris, que vayas á menudo á casa de los S.ª y de los de X.ª; que Conlon diga que eres su mejor discípulo, que tu caballo favorito guste mucho y sólo hayas gastado mil libras además de tu renta. No sin gran trabajo por parte mia he podido conseguir que tu tío te envíe una letra de mil quinientas libras esterlinas, que bastará, segun creo, para ponerte á flote.

»Es preciso, mi querido hijo, que en lo sucesivo no seas tan gastador, y esto por la sencilla razon que no